

ACCIÓN URGENTE

MUJER UYGUR LLEVA DOS AÑOS RECLUIDA EN RÉGIMEN DE INCOMUNICACIÓN

Buzainafu Abudourexiti, que fue detenida repentinamente en marzo de 2017 y condenada a siete años de cárcel en un juicio secreto, continúa recluida en régimen de incomunicación. No se ha facilitado aún información alguna sobre los cargos contra ella, pero se cree que podrían formar parte de una operación represiva más amplia contra uigures que han estudiado en el extranjero. Buzainafu Abudourexiti regresó a China en 2015 tras haber estado estudiando en Egipto durante dos años. Corre peligro de sufrir tortura y otros malos tratos.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN ESTA CARTA MODELO

Presidente de la República Popular China
President of the People's Republic of China, Xi Jinping
Zhongnanhai
Xichangan'jie
Xichengqu, Beijing Shi 100017
República Popular China
Fax: +86 10 6238 1025
Correo-e: english@mail.gov.cn

Señor Presidente:

Es grave motivo de preocupación que **Buzainafu Abudourexiti**, uigur, continúe recluida en régimen de incomunicación habiendo sido condenada el 5 de julio de 2017, sin contar con asistencia letrada, a siete años de prisión. Se halla recluida en la prisión de mujeres de Urumqi.

Se la llevaron de casa de sus padres, en Urumqi, el 29 de marzo de 2017 y la trasladaron a la ciudad de Akesu, a 1.000 kilómetros de distancia. Su familia no ha recibido jamás ninguna documentación oficial sobre la causa contra ella, ni siquiera sobre los cargos por los que fue condenada. Buzainafu Abudourexiti estaba embarazada en el momento de su detención, pero su esposo supo, por funcionarios de la Región Autónoma Uigur de Sinkiang, que el feto estaba ya muerto cuando quedó bajo custodia. No se sabe nada de su actual estado de salud.

Buzainafu Abudourexiti fue a Egipto a cursar estudios islámicos durante dos años y regresó a Urumqi a principios de 2015 para trabajar en la empresa de su padre a la vez que aprendía inglés. Como pensaba reunirse con su reciente esposo, Almas Nizamidin, en Australia, regresó a Egipto en septiembre de 2015 para que le dieran la documentación necesaria para solicitar el visado. Tras su regreso a China en diciembre de 2015, recibió el permiso necesario del departamento de policía de Urumqi, y Almas procedió a solicitar el visado australiano para ella en calidad de cónyuge. Buzainafu Abudourexiti fue detenida poco después, y la solicitud continúa pendiente.

Temo que la detención de Buzainafu Abudourexiti forme parte de una operación más amplia de represión de la población uigur de la Región Autónoma Uigur de Sinkiang y que ella sea sometida a tortura y otros malos tratos.

Por consiguiente, lo instó a:

- poner a **Buzainafu Abudourexiti** en libertad incondicional de forma inmediata ni no hay suficientes pruebas creíbles y admisibles de que ha cometido un delito reconocido internacionalmente ni se le garantiza un juicio justo con arreglo a las normas internacionales;
- asegurarse de que tiene acceso periódico y no restringido a sus familiares y a abogados de su elección, y no es sometida a tortura ni otros malos tratos;
- permitirle acceder con prontitud, periódicamente y sin limitaciones a los servicios médicos que solicite o necesite.

Atentamente,

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Los uigures son una minoría étnica principalmente musulmana que se concentra sobre todo en la Región Autónoma Uigur del Sinkiang, en China. Desde la década de 1980 han sido objeto de muchas violaciones sistemáticas de derechos humanos, tales como detención arbitraria, reclusión en régimen de incomunicación y restricciones de la libertad religiosa, así como de los derechos sociales y culturales. Las autoridades locales mantienen un estricto control sobre las prácticas religiosas, llegando a prohibir a todos los funcionarios y a los menores de 18 años asistir al culto en las mezquitas. La política del gobierno chino limita el uso del idioma uigur, restringe severamente la libertad de religión y fomenta la afluencia constante de migrantes de etnia han a la región.

En mayo de 2014, en Región Autónoma Uigur de Sinkiang se inició una campaña de “mano dura” que duró un año y en la que las autoridades dieron prioridad a las detenciones inmediatas, los juicios rápidos y la imposición colectiva de condenas a uigures. El gobierno pidió más “cooperación” entre los fiscales y los tribunales, y esto incrementó las dudas sobre las garantías de los juicios. La campaña de “mano dura” se ha prolongado durante los años siguientes, y las autoridades han aumentado enormemente el gasto en la policía. En tales circunstancias, muchos uigures han tomado la decisión de huir del país. Las autoridades chinas han respondido acosando a los familiares de quienes se han ido para obligarlos a volver, e intentando cada vez con más fuerza restringir las actividades políticas y de derechos humanos de los activistas uigures en otros países. Esto ha aumentado el temor de muchos uigures en el extranjero, incluidos solicitantes de asilo y refugiados, de ser devueltos a China. En los últimos años, decenas de solicitantes de asilo uigures han sido devueltos a China desde países del sudeste asiático o de Asia central.

Las noticias aparecidas en los medios de comunicación han mostrado la magnitud de las nuevas medidas draconianas de seguridad que se han aplicado desde que el nuevo secretario del partido en la Región Autónoma Uigur del Sinkiang, Chen Quanguo, subió al poder en 2016, y que incluyen el anuncio de más de 90.000 puestos relacionados con la seguridad en un año. En octubre de 2016 hubo numerosos informes sobre la confiscación de pasaportes uigures por las autoridades de la región, que trataban de recortar más la libertad de circulación.

En marzo de 2017, el gobierno de la Región Autónoma Uigur del Sinkiang promulgó la “Normativa Antirradicalización”, que describe y prohíbe una amplia variedad de conductas calificadas de “radicales”, tales como “difundir el pensamiento radical”, desacreditar o negarse a oír o ver la radio y los programas de televisión estatales, llevar burka, llevar una barba “extraña”, resistirse a las políticas nacionales y publicar, descargar, almacenar o leer artículos, publicaciones o material audiovisual de “contenido radical”. Esta normativa también establece un “sistema de responsabilidad” de los cuadros oficiales respecto al trabajo de “antirradicalización”, así como la revisión anual de su rendimiento. Según Radio Free Asia, desde mayo de 2017 las autoridades chinas han venido obligando a los estudiantes uigures matriculados en universidades extranjeras a regresar a China. A comienzos de julio de 2017, unos 200 uigures fueron detenidos en Egipto por orden de las autoridades chinas, y desde entonces no se ha vuelto a saber nada de 22 que fueron devueltos.

Las autoridades chinas han negado la existencia de centros de “transformación a través de la educación” hasta octubre de 2018, cuando reconocieron que existían unos campos, aunque afirmaron que eran centros voluntarios y gratuitos de “formación profesional” cuyo objetivo, según dijeron, es proporcionar a la gente una formación técnica y profesional que le permita encontrar trabajo y llegar a ser ciudadanos y ciudadanas “útiles”. Sin embargo, la explicación de China contradice los informes de golpes, privación de alimentos y reclusión en régimen de aislamiento que han dado a Amnistía Internacional personas que han estado detenidas en estos centros.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: Chino e inglés

También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 6 de septiembre de 2019

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Buzainafu Abudourexiti (femenino)

ENLACE A LA AU ANTERIOR: <https://www.amnesty.org/es/documents/asa17/7168/2017/es/>